

Poema de mío Cid

Argumento y estructura:

- **Cantar del destierro.** El Cid es injustamente desterrado por el rey. En el exilio, lucha contra distintos enemigos para ganar de nuevo el favor del rey.
- **Cantar de las bodas.** El Cid conquista Valencia, por lo que el rey le concede el perdón, le restituye su honor y, además, concierta la boda de sus hijas con unos nobles: los infantes de Carrión.
- **Cantar de la afrenta de Corpes.** Los infantes de Carrión se sienten ultrajados por el Cid. Como venganza, maltratan y abandonan a sus esposas. El Cid pide justicia al rey y los infantes son castigados.

Primeros versos del Cantar, en lengua original, cuando el Cid, con los ojos humedecidos, vuelve la cabeza para mirar por última vez, antes de salir para el destierro, su villa natal de Vivar.

De los sos ojos tan fuerte mientre llorando, tornava la cabeça e estávalos catando. Vio puertas abiertas e uços sin cañados, alcándaras vazías, sin pieles e sin mantos e sin falcones e sin adtores mudados. Sospiró mio Çid, ca mucho avié grandes cuidados. Fabló mio Çid bien e tan mesurado: «-¡Grado a ti, señor padre, que estás en alto! Esto me an buelto mios enemigos malos.» tornava: volvía. catando: mirando uços sin cañados: puertas sin candados. alcándaras: perchas falcones: halcones adtores mudados: azores que han cambiado la pluma ca... cuidados: pues tenía muchas preocupaciones mesurado: comedido. grado a ti: gracias a ti an buelto: han tramado.	Versión de Francisco López: Con lágrimas en los ojos, muy fuertemente llorando, la cabeza atrás volvía y quedábase mirándolos. Y vio las puertas abiertas, y cerrojos quebrantados, y vacías las alcándaras sin las pieles, sin los mantos, sin sus pájaros halcones, sin los azores mudados. Suspiró entonces el Cid, que eran grandes sus cuidados. Habló allí como solía, tan bien y tan mesurado: -Gracias a ti, Señor Padre, Tú que estás en lo más alto, los que así mi vida han vuelto, mis enemigos son, malos.
---	---

UNA BATALLA

34

¡Qué prisa se dan los moros! Van las armas a empuñar;
el ruido de los tambores la tierra quiere quebrar;
vieraís armarse a los moros para pronto pelear.
Al frente de todos ellos dos enseñas grandes van,

y los pendones mezclados, ¿quién los podría contar?
Los pelotones de moros su avance comienzan ya
para llegar frente al Cid y a los suyos atacar.

“Quietas, mesnadas, les dice el Cid, en este lugar,
no se separe ninguno hasta oírmelo mandar.”
Aquel buen Pero Bermúdez ya no se puede aguantar;
la enseña lleva en la mano y comienza a **espolear**¹:
“¡Que Dios Creador nos valga, Cid Campeador leal! .
En medio del enemigo voy vuestra enseña a clavar;
los que a ella están obligados ya me la defenderán
Díjole el Campeador: “¡No lo hagáis, por caridad!”
Repuso Pero Bermúdez: “Dejar de ser no podrá.”
Espoleó su caballo y a los moros fue a buscar.
Ya los moros le esperaban para la enseña ganar;
y aunque le dan grandes golpes no le pueden derribar.
y así dijo mío Cid: “¡**Valedle**², por caridad!»

35

Embrazan ya los escudos delante del corazón
bajan las lanzas en **ristre**³ envueltas con el pendón,
inclinan todas las caras por encima del **arzón**⁴
y arrancan a combatir con ardido corazón.

A grandes voces les dice el que en buen hora nació:
“¡Heridlos, mis caballeros, por amor del Creador!
Yo soy Ruy Díaz, el Cid, de Vivar Campeador.»



La **Tizona** o tizón es la espada legendaria que la tradición atribuye al Cid Campeador. Existe cierta controversia sobre si fue realmente una de las dos espadas legendarias (la otra es Colada) utilizadas por el Cid o no. Las pruebas científicas realizadas en la espada confirmaron la presencia de acero de Damasco, un material caracterizado por su dureza y su filo "casi eterno", que creó muchas de las mejores espadas para la realeza y los líderes militares de alto rango del mundo. Actualmente se expone en el Museo de Burgos.

¹ **espolear**: picar con la espuela (puntas que se colocan en el talón de la bota de montar).

² **valedle**: ayudadle.

³ **ristre**: hierro del peto de la armadura donde se apoyaba la lanza.

⁴ **arzón**: parte delantera de la silla de montar.